

Guía

para los visitantes

**Una muestra
que conmemora
al visionario
del Estado
judío en el 100º
aniversario de su
muerte**

Herzl:

De cerca y en vivo
En pos de la visión sionista



Departamento de Actividades Sionistas
Organización Sionista Mundial

Editada por David Breakstone y Steve Israel



Un proyecto del
Museo y Centro Educativo Herzl
Departamento de Actividades Sionistas
Organización Sionista Mundial

doingzionism@jazo.org.il
www.doingzionism.org
Tel.: +972-2-6202134
Fax: +972-2-6204182

Introducción:

En pos de la visión sionista

Sólo los ideales pueden sostener las almas humanas. Quien no los necesite podrá ser una persona prominente, respetable, serena, aun un filántropo a gran escala; pero no podrá ser un líder, y no dejará ninguna huella detrás de sí.

La historia confirió a Theodor Biniamin Zeev Herzl la posibilidad de expresar sus ideas. Vivió apenas 44 años, y sólo durante los últimos nueve se consagró a la causa sionista. No obstante, en este breve lapso de menos de una década pudo movilizar las fuerzas necesarias y crear la infraestructura que habría de revolucionar al mundo judío y permitir la concreción de su milenario sueño de retornar a Sión.

A pesar de todo lo que el Movimiento Sionista lograra desde entonces, Herzl sería el primero en aconsejarnos que la causa que tan apasionadamente promoviera un siglo atrás siga siendo vital hoy en día. Dos meses antes de morir, escribió:

Ciertamente creo que aún después de que poseamos nuestra tierra... el sionismo no dejará de ser un ideal. Porque el sionismo, tal como yo lo entiendo, incluye no sólo el anhelo de una parcela de la tierra prometida, legalmente adquirida para nuestro pueblo fatigado, sino también la aspiración a la consumación ética y espiritual.

Hoy en día, a cien años de su muerte, la nueva generación debe abrazar su legado, y hacerlo propio. Por esa razón hemos creado esta exposición. No se trata sólo de Theodor Herzl, sino también de ti mismo.

Si bien ha pasado un siglo desde la muerte de Herzl, muchos de los temas que lo preocupaban siguen siendo pertinentes hoy en día.

El antisemitismo no ha desaparecido, tal como Herzl pronosticara. Las comunidades judías siguen ocupadas en definir sus relaciones con la realidad circundante. La asimilación sigue amenazando la continuidad judía. Se ha creado un Estado judío, pero aún está lejos de ser bien recibido por las naciones del mundo, como Herzl creía que habría de suceder. Y la configuración de Israel como la sociedad ejemplar que Herzl soñara sigue siendo una tarea en curso de realización.

Mientras recorras los paneles y examines los textos, confiamos en que estas preocupaciones se tornen las tuyas propias, y que pienses en el significado del sionismo hoy en día, y en su relevancia para tu propia vida.

Te deseamos un recorrido exitoso por este periplo en pos de la visión sionista. Evocando las palabras del Rabino Nahman de Braslav, confiamos en que dondequiera te conduzcan, te lleven a la Tierra de Israel.

El año próximo en Jerusalén,



Dr. David Breakstone
Titular del Departamento de Actividades Sionistas
Organización Sionista Mundial



Panorama general de la muestra

La muestra se divide en cinco secciones. Cada una de ellas incluye varios paneles, que cubren los siguientes contenidos y temas:

Sección 1

El crecimiento de Herzl

pág. 4

El medio social de Theodor en sus años formativos

Las relaciones de la sociedad judía con la sociedad que la alberga

Los factores que influyeron sobre la formación de la identidad

Sección 2

Transiciones y transformaciones

pág. 8

El encuentro de Herzl con el antisemitismo y su análisis de la condición judía

La germinación de la idea sionista

El antisemitismo como un fenómeno contemporáneo

Sección 3

El bosquejo de una utopía

pág. 12

La publicación de *El Estado Judío*

La reacción del mundo judío ante la idea sionista

El poder transformador de Israel y el sionismo hoy en día

Sección 4

Convertir los sueños en realidad

pág. 16

La creación de una infraestructura organizativa para el Movimiento Sionista

Herzl como un diplomático infatigable

Del pensamiento a la acción en el mundo judío de hoy en día

Sección 5

La comprobación de la realidad

pág. 20

El sacrificio de Herzl por la causa sionista

La visión de Herzl del Estado judío

El desafío de plasmar a Israel como una sociedad ejemplar

Viviendo la muestra

Junto con los paneles, te ofrecemos este juego de páginas complementarias, dos para cada sección. Las mismas están destinadas a acompañarte durante la muestra, a brindarte una mejor comprensión del mundo de Herzl y a estimularte a afrontar los mismos interrogantes que él, sobre el telón de fondo de la realidad actual. Las páginas están dispuestas de la siguiente manera:

La primera página de cada sección expone los temas de la misma.

La segunda página incluye:

El trasfondo histórico:

Comentarios introductorios que brindan el contexto adecuado para la integración de los diversos elementos exhibidos en los paneles.

En sus propias palabras...

Una cita de Herzl relacionada con los contenidos de la sección, seguida por nuestras reflexiones sobre el texto.

La tercera y la cuarta página incluyen:

De la pluma de...

Textos complementarios extraídos de los escritos de Herzl y otros pensadores.

Descripción biográfica:

Viñetas de Herzl relacionadas con los temas de la sección.

Herzl y yo:

Pensamientos sobre la importancia de los temas tratados en la sección para la vida judía contemporánea.

Confiamos en que todos estos recursos te ofrezcan una experiencia enriquecedora e interactiva. Por supuesto, todo el material brinda estímulos a la reflexión y la acción, aún después de que hayas dejado la muestra atrás.

Y ahora, adelante, ¡en pos de la visión sionista!



El medio social de
Theodor en sus años
formativos

Las relaciones de la
comunidad judía con la
sociedad que la alberga

Los factores que
influyen sobre la
formación de la
identidad

Primera Sección

El crecimiento de Herzl

1

*Herr und Frau Jacob Herzl
beehren sich Sie zu der am
3. J. Vormittags 11 Uhr stattfindenden
Confirmation
ihres Sohnes
Theodor
Herzl zu laden.*

Trasfondo histórico

Theodor Herzl nació en un momento y un lugar en los que las cosas parecían ser mejores para los judíos que en miles de años anteriores. Budapest, en el centro del Imperio Austro-Húngaro, era un buen lugar en 1860. En el año anterior al nacimiento de Herzl, muy cerca del hogar familiar, la comunidad judía había inaugurado una enorme y bellísima sinagoga, deliberadamente diseñada como el antiguo Templo de Jerusalén. El mensaje era claro: *aquí estamos en casa*. Se sentían parte de la sociedad que los albergaba y estaban agradecidos con el imperio iluminista que los aceptaba de una manera en la que nunca antes habían sido recibidos en la diáspora.

Ése fue el medio en el que creció Herzl, en un hogar próspero, moderno y judío. Recibió una educación judía rudimentaria y celebró su Bar Mitzvá, pero su identidad primaria en la juventud fue la de un intelectual europeo de fines del siglo XIX, acentuada a consecuencia del traslado de familia a Viena en su adolescencia. Si bien estudió derecho, su pasión era el teatro, y a los veinte años aún confiaba en que en el futuro habría de ser la gran figura literaria de su tiempo.

En sus propias palabras...

Estudié en una escuela primaria judía, en la que fui tratado con cierto respeto porque mi padre era un comerciante acomodado. Mis primeros recuerdos de esa escuela giran en torno de la paliza que recibí por no saber todos los detalles del éxodo de los judíos de Egipto. Hoy en día hay muchos maestros de escuela que querrían pegarme porque lo recuerdo demasiado bien.

Theodor Herzl, “Reseña autobiográfica”, *London Jewish Chronicle*, 1898



Theodor Herzl es una figura destacable, entre otras razones porque tuvo la capacidad de reinventarse en la mitad de su vida y ubicarse en un camino totalmente diferente del que había emprendido inicialmente. Fue un escritor talentoso, agudo pero no demasiado profundo, que se convirtió en un pensador y estadista serio y valiente. La carrera profesional impulsada por los pensamientos de autosuperación fue suplantada por una misión cuyas raíces ahondaban en reflexiones vinculadas con su deber hacia el pueblo judío.

La cita anterior capta sucintamente esa transformación y alude a la oposición que Herzl habría de encontrar al tratar de organizar las bases de un nuevo éxodo que redimiera a los judíos de la moderna opresión del antisemitismo y los llevara a la tierra de promisión en Israel. Por buenas razones fue descrito como un Moisés moderno; pero para llegar a serlo, debió superar las limitaciones de su medio y sus orígenes, la acaudalada sociedad burguesa de la Viena judía, con su despreocupación cínica y aburrida y su falta de pensamiento crítico sobre la situación judía en general. Ésta es la sociedad que satirizara secamente en el primer capítulo de su novela de 1902 *Altneuland* (“Un país viejo-nuevo”), algunos de cuyos fragmentos reproducimos a continuación:

El crecimiento de Herzl

De la pluma de...

La atención se desvió de los humoristas cuando un caballero de edad, sentado junto a la Sra. Loeffler, recalcó... que las cosas se estaban poniendo feas en Moravia. “En las ciudades de provincias”, dijo, “nuestro pueblo se encuentra en un peligro real. Cuando los alemanes están de mal humor, destrozán las ventanas de los judíos; cuando los checos están desanimados, asaltan las casas judías. Los pobres están empezando a emigrar, pero no saben adónde ir”.

La Sra. Laschner eligió ese momento para gritar a su marido: “¡Moritz! ¡Pasado mañana tienes que llevarme al Burgtheater!”

“¡No interrumpa!” replicó el agente de bolsa. “El Dr. Weiss nos está hablando de la situación en Moravia. Nada grata, por mi honor”...

“Lo siento venir”, gritó Laschner, “todos deberemos usar la insignia amarilla”.

“O emigrar”, dijo el rabino.

“Le pregunto adónde”, señaló Walter. “¿Acaso las cosas están mejor en alguna otra parte? Los antisemitas prosperan aún en la Francia libre”.

El Dr. Weiss, un simple rabino de una ciudad de provincia... no sabía exactamente en qué compañía se encontraba, y aventuró algunos comentarios tímidos. “En los últimos años ha surgido un nuevo movimiento llamado sionismo. Su objetivo consiste en resolver el problema judío a través de la colonización en gran escala. Quienes no puedan seguir soportando esta situación retornarán a nuestro antiguo hogar, Palestina”.

Hablaba muy tranquilamente, sin tener conciencia de que la gente que lo rodeaba se disponía a estallar en carcajadas; por eso quedó atónito ante el efecto de la palabra “Palestina”. Las risas abarcaron toda la escala...

El anciano rabino, sumamente avergonzado, no volvió a alzar los ojos de su plato, mientras los humoristas analizaban afanosamente la nueva idea.

Descripción biográfica

Si bien es cierto que la infancia no logró encender en él un entusiasmo marcado por su judaísmo, estaría lejos de la verdad imaginar que su familia y entorno eran ajenos al judaísmo. No llegó a la palestra judía como un intruso ni como un forastero, ni como un Moisés del Egipto pagano, como algunos de sus colegas de Europa del Este, semifascinados y semisospeschosos, lo veían cuando alzó la bandera del sionismo.

En *Altneuland*, Herzl ofrece una visión de la acaudalada comunidad judía de Viena a las puertas del siglo XX a través de la siguiente conversación, en una cena de gala en un hogar judío.

Durante su niñez, su hogar paterno observaba las costumbres judías y celebraba las festividades al uso tradicional, en especial Pésaj y Janucá. El pequeño Theodor acompañaba a su padre a la sinagoga de Tabakgasse los viernes por la noche y los sábados por la mañana. Desde los seis a los diez años, Herzl asistió a la escuela judía de la comunidad (no había buenas escuelas públicas), y los registros muestran que en “Religión” y “Materias hebraicas” sus calificaciones iban de “bueno” a “excelente”... Más adelante en su vida, cada vez que emprendía una nueva aventura, nunca dejaba de solicitar la bendición paterna, un ritual bíblico aclimatado en la Viena de Johann Strauss. Las ceremonias domésticas y la asistencia regular a la sinagoga, con la inevitable exposición a algo de la lengua hebrea y el espíritu judío, se unieron para dejar sobre su carácter sensible ciertas impresiones que el mundo exterior podría ocultar, pero nunca disipar por completo.

Marvin Lowenthal, de su introducción a *Los Diarios de Theodor Herzl*

Herzl y yo

Hoy en día, los temas de la identidad judía ocupan un lugar prioritario en la agenda del pueblo judío. Mientras muchos se atarean contando judíos, el tema más importante quizás no es *cuántos* son, sino en qué lugar de su lista de prioridades personales figura el hecho de serlo, y cuáles de esos factores son los que convierten al judaísmo en más importante para una persona que para otra. Después de todo, si bien Herzl nunca negó su judaísmo ni se sintió molesto por el hecho de serlo, sabemos que ciertamente ocupó un lugar diferente en las diversas etapas de su vida.

¿Dónde figura el hecho de ser judío en tu propio sentido de identidad?

¿Cuáles han sido las experiencias judías formativas en tu propia vida?

¿Qué significa para ti ser miembro del pueblo judío?

¿Qué responsabilidades implica esta pertenencia? ¿Qué cargas? ¿Qué privilegios?

*¿Es tu propia vida una expresión del orgullo judío? ¿Te involucrarías, como lo hizo Herzl, en un “duelo” moderno para proteger el honor judío? (Ver la **Descripción biográfica**, pág. 11)*



El encuentro de Herzl
con el antisemitismo
y su análisis de la
condición judía

La germinación
de la idea sionista

El antisemitismo
como un fenómeno
contemporáneo



Segunda Sección

Transiciones y transformaciones

2

Redaction
und Administration:
WIEN
IX., Türkenstrasse Nr. 9.
Telephon 14199.

Erscheint jeden Freitag
Zuschriften sind nicht an einzelne Personen, sondern
an die Redaction oder Administration in Wien,
Türkenstrasse Nr. 9, zu richten.
Unfrankierte Briefe werden nicht angenommen und
nicht zurückgesendet.
Sprechstunden der Redaction: Montag, Mittwoch und Freitag
von 3—4 Uhr.

Bezugspreise: Oesterreich-Ungarn: ganzjährig 12 Kronen, halbjährig 6 Kronen, Einzelhefte 1 Kr.;
ganzjährig 13 Mk. 70 Pf., halbjährig 6 Mk. 85 Pf., Einzelhefte 10 Pf.; England: ganzjährig 7 R.,
halbjährig 3 R. 50 Kop.; Schweiz, Frankreich, Italien, Türkei: ganzjährig 7 Frs., halbjährig 3 Frs. 50 Cts.;
Amerika: ganzjährig 17 Frs., halbjährig 8 Frs., 50 Cts.

CHAMBRE DES DÉPUTÉS

Session

Tribune des Journalistes.

Presse Étrangère.

Dr Théodore Herzl

de 1892.

Trasfondo histórico

Algo empezó a cambiar en Herzl mientras era estudiante en Viena. Comenzó a toparse con el antisemitismo, que no había desaparecido a pesar de la emancipación. Hasta entonces, le había resultado fácil aceptar sin cuestionamientos la sencilla dualidad de su identidad de judío europeo, pero a partir de ese momento el problema empezaría a preocuparlo.

No obstante, no fue sólo el antisemitismo lo que lo inquietaba. Vio que la vieja Europa estaba empezando a desmoronarse: los estados liberales de Europa Occidental y Central, que habían brindado a los judíos un refugio seguro durante casi todo el siglo XIX, estaban por desaparecer, reemplazados -así lo sentía él- por una realidad mucho más amenazadora.

En 1891 fue designado corresponsal en París del gran periódico liberal vienés *Neue Freie Presse* y tomó contacto con el crecimiento del antisemitismo en Francia. Cada vez más cautivado por la cuestión judía, en cierto momento empezó a coquetear con la idea de promover una conversión masiva de toda la generación joven de judíos, y aventuró que eso resolvería el problema judío de una vez y para todas. Pero el juicio del oficial Alfred Dreyfus, un judío francés asimilado falsamente acusado de espionaje, lo llevó a entender que la cuestión judía requería una solución nacional y política. Así nació la visión sionista de Herzl, articulada en 1896 en *El Estado Judío*.

En sus propias palabras...

En todas partes hemos intentado sinceramente fundirnos en la comunidad del pueblo en cuyo seno vivimos, conservando tan sólo la fe de nuestros padres. No se nos permite hacerlo. En vano somos patriotas, y en algunos países hasta patrioteros; en vano sacrificamos vida y hacienda al igual que nuestros conciudadanos; en vano nos afanamos por aumentar la gloria de nuestras patrias en las artes y en las ciencias, y su riqueza con el comercio. En nuestras patrias, donde también nosotros vivimos ya desde hace siglos, somos tachados de extranjeros... La personalidad del pueblo judío no puede, ni quiere, ni debe desaparecer. No puede, porque los enemigos exteriores la mantienen unida. Que no quiere, lo ha demostrado durante dos mil años de indecibles sufrimientos.



Herzl, *El Estado Judío*

La visión sionista de Herzl fue virulentamente rechazada por muchos de sus contemporáneos, que seguían convencidos de que el liberalismo triunfaría y que los judíos estaban en camino de ser plenamente integrados a las sociedades en las que vivían. De hecho, fue acusado por muchos de socavar los esfuerzos para lograr este objetivo. Quien fuera considerado el fiel lugarteniente de Herzl, Max Nordau, pensaba como él; más adelante se reseña su disertación en el primer Congreso Sionista.

Transiciones y transformaciones

Pero si bien se debe señalar que la transformación de Herzl en sionista fue causada por el impacto negativo del antisemitismo, sería injusto pasar por alto su enfoque positivo del judaísmo. “Es verdad que aspiramos a nuestra antigua patria”, dijo en un discurso en el Congreso Sionista, “pero lo que queremos en esa antigua tierra es el florecimiento del espíritu judío”. En otro, sostuvo que “el sionismo es el regreso al redil judío aun antes que el retorno al país judío”. Esta actitud aparece también en el relato claramente autobiográfico *La menorá*, escrito en 1897, uno de cuyos fragmentos reproducimos a continuación.

De la pluma de...

En el período de la luna de miel de la Emancipación... se hablaba de sentimientos cristianos cálidos, que aceptaban la nueva condición de los judíos. Casi embriagados, los judíos se apresuraron a quemar sus naves de inmediato. Ahora tenían otro hogar, por lo que ya no necesitaban el gueto; ahora tenían otros contactos, por lo que ya no se veían forzados a vivir sólo entre sus correligionarios... En lugar de ser diferentes, lo que había sido la salvación de los judíos, la nueva política consistía en una imitación minuciosa. Durante una generación o dos se dejó que los judíos creyeran que eran simplemente alemanes, franceses, italianos, etc., como el resto de sus conciudadanos.

De pronto... después de un letargo de treinta a sesenta años, el antisemitismo volvió a surgir de las profundidades más íntimas de las naciones de Europa Occidental. El judío atormentado, que pensaba que el antisemitismo había desaparecido para siempre, descubrió la imagen real de la situación.

Max Nordau, Discurso en el Primer Congreso Sionista, 1897

Muy hondo dentro de su alma empezó a sentir la necesidad de ser judío. Sus circunstancias no eran insatisfactorias; gozaba de amplios ingresos y una profesión que le permitía hacer todo lo que quería... Su origen judío y la fe de sus padres habían dejado de preocuparle hacía tiempo, cuando repentinamente el viejo odio volvió a aflorar en un nuevo grito de la multitud. Como muchos otros, creyó que esa corriente subsistiría sólo poco tiempo, pero nada cambió para mejor; y cualquier brisa, aunque no estuviera directamente orientada hacia él, le causaba un nuevo dolor, hasta que poco a poco su alma se volvió una herida sangrante. La pena, hondamente sepultada en su corazón, y silenciada en él, despertó pensamientos sobre sus orígenes y su judaísmo, e hizo algo que tal vez no habría podido hacer en otros tiempos: empezó a amar su judaísmo con un intenso fervor.

Theodor Herzl, *La menorá*

El significado del antisemitismo en la evolución del pensamiento de Herzl se aprecia en las siguientes citas de su estimado colaborador Max Nordau, y en su propio relato *La menorá*, publicado en el mismo año en que convocara al primer Congreso Sionista

Descripción biográfica

Herzl ingresó a una asociación de estudiantes llamada Albia... Debido a las continuas disputas sobre cuestiones políticas, los estudiantes desarrollaron un alto grado de sensibilidad para captar al vuelo cualquier observación que consideraban agravante para su honor. Una afrenta de ese tipo sólo podía ser vengada a través de un duelo... Los miembros de Albia dedicaban una buena parte de su tiempo a practicar esgrima... y todos debían participar al menos en un duelo, a fin de mantener el honor corporativo. Herzl entabló el suyo el 11 de mayo de 1881 con un miembro de la asociación de estudiantes Alemania, y los dos terminaron con heridas cortantes en las mejillas... Después de ese “desagravio de honor”, Herzl fue aplaudido en una “velada de cerveza” a la que posteriormente se integraron los miembros de Albia.

...Gradualmente, los estudiantes del Partido Nacionalista Alemán empezaron a tener preeminencia en Albia... La consecuencia de todo esto fue no sólo que en Herzl se despertó un sentimiento agudo de su conciencia judía, sino que también nació en él una sensación de resentimiento por esas burlas y mofas que eran tan manifiestas... y decidió enviar su renuncia. En esa carta escribió que aparentemente estaba descalificado para una membresía continua por estar manchado de “semitismo”... La respuesta que recibió lo reprendía por la falta de respeto... y le informaba que su pedido de una “reparación honorable” no podía ser aceptado, y que estaba expulsado.

Israel Cohen, *Theodor Herzl*

Herzl y yo

Había quienes creían que el antisemitismo nunca habría de desaparecer, aunque pudieran abordar diferentes estrategias para resolverlo. Otros eran más optimistas y pensaban que se trataba de algo que podía ser erradicado fomentando las corrientes sociales liberales, o un cambio social radical. Herzl se contaba entre éstos últimos: creía que el sionismo realmente podría eliminar el problema del antisemitismo, y que la creación de un hogar judío podría llevar a su desaparición repentina. La historia ha demostrado que estaba equivocado.

¿Cómo explicas el persistente fenómeno del antisemitismo? ¿Cuáles crees que son sus causas subyacentes?

¿Crees que el antisemitismo podría desaparecer? En ese caso, en qué circunstancias?

¿Cómo debería reaccionar la comunidad judía a este fenómeno hoy en día?

La publicación de

El Estado Judío

La reacción del mundo

judío ante la idea

sionista

El poder transformador

de Israel y el sionismo

hoy en día

Tercera Sección

El bosquejo de una utopía

3



Trasfondo histórico

Hacia 1895, en el frenesí de sus actividades, Herzl empezó a mantener encuentros con judíos influyentes, a fin de lograr apoyo para su visión sionista; al mismo tiempo se dedicó a poner sus ideas por escrito. Las semanas pasadas en esta reelaboración, unidas a la decepción por el fracaso en convencer a muchos de sus entrevistados, lo llevaron a la decisión de pasar por encima de los líderes judíos y apelar a un público más amplio. Esta resolución lo impulsó a publicar su principal texto programático, *Der Judenstaat* (“El Estado Judío”), a principios de 1896. En él expuso su tesis de que había una sola respuesta a la cuestión judía: el Estado judío. Por sobre todo, Herzl era una persona racional, y desplegó sus ideas de manera tal que estaba seguro de apelar a la razón, tanto de los judíos como de las demás naciones, que él creía habrían de abrazar su plan para salvarse ellas mismas del “problema judío”.

La difusión de este opúsculo provocó una discusión apasionada; muchos miembros de la elite intelectual judía rechazaron su programa por razones ideológicas o prácticas, pero el mismo fue abrazado por las masas judías de manera más adecuada a un profeta que a un estadista. En verdad, muchos lo veían como un Moisés moderno. Para ellos, el antiguo sueño mesiánico del retorno del pueblo judío a Sión estaba por ser concretado por el más improbable de los candidatos: un judío vienés y mundano, hombre de la cultura europea.

En sus propias palabras...

Nadie es lo bastante fuerte o lo bastante rico para transportar un pueblo de una residencia a otra. Esto puede hacerlo solamente una idea... “El año próximo en Jerusalén” son nuestras palabras tradicionales; ahora se trata de mostrar que el sueño puede transformarse en una idea clara como el día.

Todo el plan es perfectamente simple... Se nos debe conceder la soberanía sobre una porción de la superficie de la tierra, adecuada a nuestras necesidades y justas ambiciones de pueblo; a todo lo demás ya proveeremos nosotros mismos.



Herzl, *El Estado Judío*

En 1895-1897 la idea sionista lo atrapó por completo. Una ojeada a sus diarios y el análisis de las descripciones de quienes lo conocieron en aquellos años no dejan lugar a dudas de que Herzl experimentó algo equivalente a una visión religiosa. El poder de esa idea era muy abarcador y llenaba su vida con un significado y objetivo que habría de llevarlo a la muerte prematura en 1904.

Muchos se sintieron fascinados por la visión sionista de Herzl, y experimentaron una transformación similar que afectaría sus vidas para siempre.

El bosquejo de una utopía

Otros reaccionaron con cinismo y menosprecio mundano. Muchos, en particular los judíos de Occidente, se sentían amenazados por la sugerencia de que la emancipación había fracasado, y se sentían aún más agraviados por la idea de que el lugar de los judíos estaba en un Estado judío. Habían pasado todas sus vidas tratando de probar exactamente lo contrario, y ahora venía alguien cuya visión enferma y engañosa amenazaba con desbaratar los cimientos de sus vidas. La convicción de Herzl y las posturas de sus opositores se reflejan en los textos que siguen.

De la pluma de...

Hoy en día soy un hombre aislado y solitario; mañana tal vez sea el líder intelectual de cientos de miles... el descubridor y proclamador de una idea pujante.

Herzl, *Diario*, 15 de junio de 1895

La pasión de Herzl por el sionismo sólo fue igualada por el fervor de quienes lo rechazaban, como una amenaza a su posición. Las anotaciones de su diario, una de las cuales reproducimos a contiinuación, reflejan la aguda percepción de que sus ideas eran reprobadas por la corriente central del judaísmo

Yo estaba aún en el Gymnasium cuando ese breve opúsculo se publicó, pero aún puedo recordar el asombro generalizado y la molestia de la clase media judía en Viena. ¿Qué le ha pasado, se decían airadamente, a ese escritor otrora inteligente, agudo y culto? ¿Qué locura es ésta en la que ha pensado y sobre la que ha escrito? ¿Por qué debemos ir a Palestina? Nuestro idioma es el alemán y no el hebreo, y la hermosa Austria es nuestra patria. ¿No vivimos bien bajo el reinado del bondadoso emperador Francisco José? ¿No nos ganamos adecuadamente el sustento, y no tenemos una posición segura? ¿Por qué justamente él, que habla como un judío y que quiere ayudar al judaísmo, pone argumentos en manos de nuestros peores enemigos e intenta dividirnos, cuando cada día nos conduce más estrecha e íntimamente al mundo alemán?

El escritor Stefan Zweig evoca los efectos de la publicación de *El Estado Judío* sobre la comunidad judía de Viena

¡Y qué gloria espera a los que luchan por la causa sin interés personal! Por eso estoy convencido de que surgirá de la tierra una estirpe de judíos admirable. Resurgirán los macabeos. Repetimos las palabras expresadas al principio: Los judíos que lo quieran, tendrán su Estado. Hemos de vivir, por fin, como hombres libres en nuestro propio terruño, y hemos de morir serenamente en nuestro hogar. El mundo se libera con nuestra libertad, se enriquece con nuestra riqueza y se engrandece con nuestra grandeza. Y lo que allí ensayemos en beneficio nuestro obrará poderosa y felizmente en provecho de la humanidad entera.

Herzl, *El Estado Judío*

Descripción biográfica

Durante los dos últimos meses de mi estadía en París escribí el libro *El Estado Judío*. No recuerdo haber escrito ningún otro texto en ese estado de exaltación. Heine nos dijo que oía el batir de las alas de las águilas sobre su cabeza mientras escribía algunas estrofas. Yo también creí oír el revoloteo de las alas sobre mi cabeza mientras escribía *El Estado Judío*. Trabajaba en él a diario, hasta quedar totalmente exhausto...

Cuando terminé el libro pedí a mi mejor amigo que leyera el manuscrito. En la mitad de la lectura, estalló de pronto en lágrimas. Me pareció bastante natural, porque era judío; también yo había llorado a veces mientras lo escribía. Pero quedé pasmado cuando me explicó la razón, totalmente diferente, de su llanto: creyó que yo había perdido el juicio, y como era mi amigo se sintió conmovido hasta las lágrimas por mi desgracia. Escapó sin agregar nada más. Después de una noche de insomnio regresó, y me presionó insistentemente para dejar todo eso a un lado, porque cualquiera podría tomarme por loco.

Herzl, "Reseña autobiográfica", London Jewish Chronicle, 1898

Herzl y yo

También en nuestra generación, Israel y el sionismo ejercen un efecto transformativo sobre las vidas de muchos judíos; pero en estos tiempos de Intifada (el levantamiento palestino), la relación entre el pueblo judío y el Estado judío se ha vuelto más compleja. Muchos judíos piensan que un ataque a Israel es también un ataque contra ellos, y sienten más intensamente que antes que los judíos comparten un destino común, dondequiera se encuentren. Otros se sienten preocupados por lo que entienden de la política de Israel y sugieren que sus acciones son, en alguna medida, responsables del terrorismo árabe, y aun del incremento del antisemitismo. En Israel muchos sienten que soportan injustamente la carga de asegurar la supervivencia judía, e intensifican su exhortación a la aliá. La actitud del pueblo judío ante la causa sionista sigue siendo un tema a afrontar, cien años después de la muerte de Herzl.

¿Qué significa para ti la existencia del Estado de Israel, al nivel más personal?

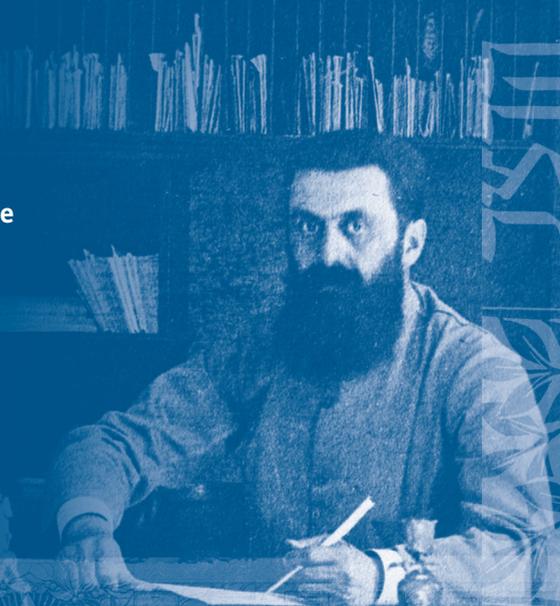
¿Para ti y tus conocidos, la existencia de un Estado judío es una fuente de inspiración o de azoramiento?

¿Cómo defines al sionismo hoy en día? Sea cual fuere tu definición, ¿te consideras sionista? ¿Qué piensas de la parte de la plataforma sionista que exhorta a la aliá?

La creación de una
infraestructura
organizativa para el
Movimiento Sionista

Herzl como un
diplomático infatigable

Del pensamiento a la
acción en el mundo
judío de hoy en día



Cuarta Sección

Convertir los sueños en realidad

4

THEODOR HERZL
Theodor Herzl

שם הנרשם תורת מספר ב
דר בנימין זאב הרצל
וויניץ
וויניץ כלל שבוע הרשב
הנשיא

Trasfondo histórico

En agosto de 1897, Herzl convocó el Primer Congreso Sionista, que creó la Organización Sionista Mundial, la instancia representativa del Movimiento Sionista desde sus comienzos. Herzl entendió el significado de ese evento. Menos de una semana después de la finalización del congreso, escribió en su diario: “En Basilea fundé el Estado judío. Si lo digo ahora en voz alta, seré recibido con ruidosas carcajadas. Tal vez dentro de cinco años, y ciertamente dentro de cincuenta, todos lo entenderán”. En el lapso de pocos años, el movimiento creó una serie de instituciones que habrían de tomar las ideas abstractas para convertirlas en realidad.

Para promover sus ideas, Herzl se embarcó en varios años de frenética actividad diplomática. A diferencia de *Hovevei Zion*, que creían que sólo se podría alcanzar el ideal sionista ideal a través de una colonización a gran escala del país, Herzl sostenía que primero era necesario obtener el reconocimiento de un *charter* internacional que garantizara al pueblo judío la soberanía sobre una parcela de territorio, preferentemente en Palestina, pero no necesariamente allí. Su capacidad para llegar a líderes mundiales era notoria, y sus esfuerzos fueron incansables, pero también infructuosos en términos prácticos, al menos hasta su muerte.

En sus propias palabras...

Debemos encontrar una Sociedad Forestal para arborar el país. Cada judío proveerá un árbol o más. ¡Diez millones de árboles!

Theodor Herzl, *Diario*, 23 de agosto de 1896

Una de las características más extraordinarias de Herzl era su capacidad para pasar del pensamiento a la acción. La mayor parte de los grandes pensadores son básicamente sólo eso: pensadores. Los más grandes visionarios han tratado habitualmente de inspirar a otros con sus ideas, y dejar que otros asuman la idea y la transfieran al ámbito de la práctica política. Herzl era diferente: avanzó de la idea a su realización como si fueran una sola cosa. Herzl entendió que para que una idea condujera al pueblo, debía ser traducida a términos concretos. La idea de la Sociedad Forestal, que concibiera aún antes de convocar el Primer Congreso Sionista, habría de traducirse pocos años después en la esencia básica del *Keren Kayemet Lelsrael* (el Fondo Nacional Judío). Creado como el brazo del Movimiento Sionista encargado de la compra y desarrollo de tierras, con responsabilidades especiales en las áreas de recuperación y forestación, el KKL ha plantado más de 20 millones de árboles en los 50 años previos a la creación del Estado, el doble de la pasmosa cantidad con la que Herzl soñara en 1896. Éste es un excelente ejemplo de Herzl como visionario pragmático; otros aparecen en las fuentes que se mencionan a continuación.



Convertir los sueños en realidad

De la pluma de...

Herzl fue un visionario práctico, y sus escritos constituyen un bosquejo arquitectónico virtual para la construcción del Estado judío. Aun quienes se le oponían reconocían su capacidad de traducir los propósitos en acciones.

He mantenido una larga conversación con el ingeniero en electricidad (Johan) Kremenezky; es un buen sionista con ideas modernas. Se pueden crear grandes industrias químicas a orillas del tan salado Mar Muerto. Se pueden desviar las corrientes que lo alimentan y usarlas con fines de potabilización. Las mismas serán reemplazadas por un canal desde el Mediterráneo, parte del cual deberá atravesar las montañas por medio de un túnel (que será un espectáculo turístico). Se pueden utilizar las diferencias de nivel entre ambos mares (saltos de agua) para fuerza motriz; muchos miles de caballos de fuerza.

Herzl, *Diario*, 23 de agosto de 1896

El actual Estado de Israel debe sus orígenes a Theodor Herzl, al menos en el sentido de que fue el catalizador que precipitó la fuerzas modernas que generaron su nacimiento. Desde Moisés, ningún individuo, ni Washington ni Bismarck, llegaron a ese nivel de padre de una nación... Así, él se convirtió, en palabras de Zangwill, en "el primer estadista judío desde la destrucción de Jerusalén". Él representa y presenta... la causa del pueblo judío en su totalidad, un pueblo con un pasado en común y con la aspiración de un futuro en común. Puso al sionismo, el programa de este pueblo indivisible, en el mapa; y al crear la Organización Sionista, creó un referente para el pueblo judío.

Marvin Lowenthal, de su introducción a *Los diarios de Theodor Herzl*

El Herzl vivo y real hizo y dijo muchas cosas abiertas a discusión, y quienes no eran voluntariamente ciegos se veían a veces obligados a oponérsele vigorosamente... Pero la figura ideal de Herzl, creada ante nuestros ojos... será una visión espléndida, con una influencia poderosa... para hacerlo despertar a un sentido de autorrespeto nacional, y para aguzar su deseo de una vida nacional real. Los primeros frutos de esa influencia son ya visibles, antes de cumplido un mes de duelo. Y, por supuesto, la imaginación no ha terminado aún su labor. A medida que pasa el tiempo, y la imagen ideal del héroe nacional alcanza su forma cabal, tal vez se convierta en nuestros días en lo que los antiguos héroes nacionales fueron para nuestros ancestros en tiempos idos; el pueblo hará de él la encarnación de su propio ideal nacional, con todo su brillo y pureza, y de él emanarán la fuerza y el coraje para bregar infatigablemente hacia adelante, a lo largo del arduo curso de la historia.

Ahad Haam, reflexiones sobre Herzl inmediatamente después de su muerte

Descripción biográfica

Los siguientes fragmentos del diario de Herzl ofrecen una visión íntima de una de las numerosas audiencias que Herzl logró disponer con las grandes personalidades mundiales de su época:

Ayer estuve con el Papa... Me recibió de pie y me tendió la mano, que no besé ... Creo que esto echó a perder mis posibilidades con él, porque todos sus visitantes se arrodillan y le besan la mano. Ese besamanos me preocupaba mucho, y me alegré cuando quedó atrás ...

Le expuse brevemente mi petición, pero tal vez molesto por mi rechazo a besarle la mano, me respondió severa y categóricamente: "No podemos propiciar este movimiento. No podemos evitar que los judíos vayan a Jerusalén pero nunca podremos promoverlo. La tierra de Jerusalén, si no hubiera sido siempre sagrada, quedó santificada por la vida de Jesucristo. Los judíos no han reconocido a nuestro Señor... ¡por eso, no podemos reconocer al pueblo judío!"

Herzl y yo

Algo que Herzl entendió fue la necesidad de convertir las preocupaciones en acción. Cuando observamos el mundo judío de hoy en día, resulta interesante pensar cómo nos habría aconsejado actuar ante los profundos desafíos que afronta el pueblo judío en la actualidad. Atacados desde afuera y divididos por dentro, debemos afrontar también el fenómeno de que tantos judíos opten por no participar plenamente. Tal vez, Herzl nos diría que debemos sentirnos alentados ante la incontable cantidad de personas que trabajan para fortalecer a la grey judía ante los fenómenos que la amenazan. Aún así, sería ingenuo entender la historia de nuestra supervivencia como la garantía una existencia continua.

¿Cuál consideras que es el problema judío que amenaza a la comunidad judía hoy en día?

¿Las circunstancias actuales requieren la creación de nuevas organizaciones, proyectos, o instituciones en el mundo judío? ¿En tu comunidad judía local?

¿De qué maneras estás conectado con el colectivo judío hoy en día, y qué estás dispuesto a hacer para asegurar su futuro?

Si todavía no estás afiliado a la Federación Sionista local, búscala y descubre cómo fomenta la tarea de la Organización Sionista Mundial fundada por Theodor Herzl hace más de 100 años.

El sacrificio de Herzl
por la causa sionista

La visión de Herzl del
Estado judío

El desafío de plasmar
a Israel como una
sociedad ejemplar

"Do not forget thee, O Jerusalem,
and do not forget". The eternal Gai
Quinto Sección

La comprobación de la realidad

5

were exiled to Babylon;

hood once again amid the mounta
one of thousands of Jerusale
mened that Jerusalem had
taken from the State of Israel,

and fresh strength beside the grave of
their eternal leader

Je n'oublie, Jérusalem, que ma droite
s'oublie elle-même"

ement éternel des Juifs lors de leur
exil de Babylone;

Herzl le reprit dans son dernier discours
avant sa mort, au VIème Congrès;
Il réentit dans les montagnes de Jérusalem,
prononcé par les bouches de milliers de Juifs,
qui, devant la menace de voir Jérusalem
entraînée de l'Etat d'Israël, sont venus puiser
leur courage près de la tombe vénérée



Trasfondo histórico

El 3 de julio de 1904 (20 de Tamuz), Theodor Herzl murió a la edad de 44 años, por una combinación de problemas cardíacos y neumonía. Claramente, pagó un alto precio personal por su involucramiento en el Movimiento Sionista. Abandonó por completo la vida a la que tanto había aspirado, como hombre de letras, por la constante tensión de la vida pública. Aún así hay alguna duda de que su muerte prematura haya sido acelerada por la profunda angustia que sintiera antes las acusaciones de muchos miembros del Movimiento Sionista, de que había abandonado uno de sus objetivos fundamentales al apoyar el Plan Uganda (el movimiento sionista debería centrar sus esfuerzos en la obtención de un charter para colonizar Uganda mejor que Palestina), que generó una grieta tan airada en la organización que Herzl debió retirarla, a pesar de su convicción personal de que habría servido a los vitales y acuciantes intereses del pueblo judío. No obstante, aún antes de este episodio, sus diarios reflejan la sensación de que con frecuencia fue abandonado por sus seguidores y aprovechado por oportunistas, en lo que él describía básicamente como una tarea ingrata que le costaba mucho, dañaba su salud y producía muy pocos resultados tangibles.

La vida de Herzl estuvo llena de frustraciones a nivel personal, pero desde una perspectiva histórica debe ser juzgada como un éxito brillante. Con el surgimiento del Estado de Israel en 1948, Herzl fue honrado, acertadamente, como la figura paterna sin la cual nunca podría haber existido.

En sus propias palabras...

Cierta vez llamé al sionismo un ideal inacabable, y ciertamente creo que aun después de que poseamos nuestra tierra... el sionismo no dejará de ser un ideal. Porque el sionismo, tal como yo lo entiendo, incluye no sólo el anhelo de una parcela de la tierra prometida, legalmente adquirida para nuestro pueblo fatigado, sino también la aspiración a la consumación ética y espiritual.



Herzl, *Tikvatenu*, 1904

La creación de un Estado judío no fue nunca la preocupación excluyente de Herzl, independientemente de donde fuera creado. Siempre estuvo también preocupado por su carácter. En ningún lugar lo expresó mejor que en su novela *Altneuland* (“Una patria nueva y antigua”), escrita en 1902. Si bien no es una gran novela en términos literarios, de todos modos es un texto extraordinario en términos de la visión que presenta de cómo podría verse el Estado judío veinte años después de su fundación.

La sociedad que Herzl describe es completamente moderna, tecnológicamente avanzada y socialmente progresista, llena de una extensa red de trenes, usinas eléctricas, modernas fábricas de cemento, un amplio sistema de recolección de agua y riego, un planeamiento urbano sofisticado, un sistema penal avanzado, sufragio universal, tolerancia con el extranjero, educación gratuita hasta la universidad e instalaciones médicas de alto nivel.

La comprobación de la realidad

Más aún, la economía es próspera, el desierto ha florecido, el antisemitismo ha desaparecido por completo y los árabes nativos no sólo que han recibido a los judíos con los brazos abiertos, sino que se han integrado plenamente a esta nueva sociedad. El libro ofrece un telón de fondo fascinante, contra el cual se puede evaluar todo lo que el Movimiento Sionista ha logrado ya, y todo lo que aún queda por hacer. Tal como él mismo concluyera en el epílogo de la novela: “Mas si no lo deseareis, todo lo que les he narrado es y seguirá siendo una quimera”. Es sólo una cuestión de voluntad. “Los sueños no son tan diferentes de las acciones como algunos piensan”, continúa. “En un principio, todas las acciones humanas han sido nada más que sueños”.

De la pluma de...

La solución territorial a la cuestión judía no fue nunca el único objetivo de Herzl. Los siguientes fragmentos de *Altneuland* expresan sólo algunas de las aspiraciones de Herzl con respecto al desarrollo del Estado judío que soñara.

Todo lo que hayáis cultivado carecerá de valor y vuestros campos volverán a ser estériles, a menos que cultivéis también la libertad de pensamiento y de expresión, la generosidad del espíritu y el amor a la humanidad. Éstas son las cosas que deberéis apreciar y nutrir.

Todos los edificios [en la Ciudad Vieja de Jerusalén] estaban destinados a fines religiosos y benéficos, como los hospedajes para peregrinos de todas las denominaciones. Las instituciones de beneficencia, clínicas y hospitales musulmanes, judíos y cristianos se alzaban una junto a la otra. En medio de una gran plaza estaba el magnífico Palacio de la Paz, donde se realizaban congresos internacionales de pacifistas y científicos, porque Jerusalén era ahora el hogar de los mejores esfuerzos del espíritu humano: la Fe, el Amor y el Saber.

No recompensamos ni castigamos a nuestros niños por las transacciones comerciales de sus padres. Cada generación implica un nuevo comienzo. Por eso, todas nuestras instituciones educativas son gratuitas, desde las escuelas primarias hasta la Universidad de Sión. Todos los alumnos deben usar la misma ropa sencilla... Pensamos que no es ético individualizar a los niños de acuerdo con la riqueza o la posición social de sus padres. Eso sería malo para todos. Los niños de familias acomodadas serían perezosos y arrogantes, y los otros estarían amargados.

Los enfermos pobres sólo deben dirigirse a la beneficencia pública. Nadie es rechazado... Deberíamos avergonzarnos de enviar a un paciente de un hospital a otro como era habitual en los viejos tiempos. Si un hospital está lleno, una ambulancia en su patio llevará de inmediato al interesado a otro, donde haya camas disponibles.

Descripción biográfica

Los encuentros con Theodor Herzl eran siempre ocasiones festivas para mí, tanto si lo veía en alguna circunstancia social como si lo visitaba en su casa o en la oficina. Su intensa y noble personalidad, el dinamismo de sus ideas me afectaban extrañamente e intensamente. Siempre estaba rodeado por un aura de suave melancolía. Nunca lo vi reír de corazón. La preocupación por su elevado objetivo marcaba su vida cada vez más; la decisión que había tomado se apoderó de su corazón de manera cada vez más intensa.

Una vez me dijo, mientras miraba por la ventana de su oficina las paredes desnudas de enfrente: “Mi deseo más entrañable es terminar la tarea que me he impuesto y regresar a mi estudio, mis sueños, mis libros; a mi propio trabajo”.

Esta alegría, este retorno a sí mismo, le fue negado. Se sentía embarcado en una batalla a la que había ido voluntariamente, por razones idealistas, como conciliador y fuerza constructiva, y murió antes de haber alcanzado la meta. Un Moisés moderno, al que se permitió ver la tierra de sus sueños sólo a la distancia.

Maria Stona, miembro de la redacción del periódico vienés de Herzl, evocando las vivencias compartidas con él

Herzl y yo

¿Herzl reconocería al moderno Estado de Israel como el fruto de sus afanes, o es tan ajeno a su visión que sería incapaz de orientarse en él?

Probablemente, la respuesta es un poco de ambas. Ciertamente, el Israel de hoy en día no es la utopía soñada por Herzl, si bien un asombroso número de las innovaciones sociales que anticipó fueron cruciales para modelar a Israel tal como es: el sufragio universal, la medicina socializada, las aldeas agrícolas cooperativas, una vida cultural rica y variada que incorpora influencias del mundo entero, educación obligatoria y gratuita, y una economía altamente desarrollada con logros pasmosos en las ciencias, la tecnología, la agricultura y la medicina. Pero el Estado de Israel está también colmado de numerosos problemas, externos e internos, que Herzl no había previsto, o que creyó que habrían de desaparecer.

Cada generación debe abrazar nuevamente el legado de Herzl, y seguir luchando para hacer del Estado judío todo lo que puede ser. Si lo queréis, no será una leyenda. ¿Cuál será tu lugar en este proceso?



Herzl: De cerca y en vivo

En pos de la visión sionista

Una muestra itinerante que conmemora al visionario del Estado judío, dando vida al hombre y a los ideales que lo inspiraron, y que condujera al sionismo a la rica y convincente ideología que sigue siendo en el presente.

Incluye

28 paneles con imágenes y textos estimulantes, bellamente producidos y de fácil ensamblado

Una guía para los visitantes, que explica los temas de la muestra

Un manual de la muestra, que amplía los temas exhibidos

Un manual para educadores, líderes juveniles, directores de programas y trabajadores comunitarios, que contiene materiales de estudio y recursos para cinco encuentros de dos horas de duración

Diseñada para adultos y apta para jóvenes de más de 16 años

Adecuada para:

Presentación en escuelas, sinagogas, centros comunitarios y culturales

Exhibición en acontecimientos especiales, celebraciones comunitarias y actos públicos

Presentación en seminarios, cursos, conferencias y programas de capacitación y perfeccionamiento

Disponibile para compra o préstamo en las federaciones sionistas locales

Para más información:

Departamento de Actividades Sionistas
Organización Sionista Mundial
P.O.Box 92, Jerusalén 91000, Israel
Tel.: 972-2-6202134
Fax: 972-2-6204182
E-mail: doingzionism@jazo.org.il
Sitio en Internet: www.doingzionism.org



**Un proyecto del
Museo y Centro Educativo Herzl**

**Departamento de Actividades Sionistas
Organización Sionista Mundial**

En cooperación con:
MELITZ,
Centros de Educación Judía Sionista
y con el apoyo del
Keren Kayemet Lelsrael

Idea y consultor educativo senior:
Dr. David Breakstone, Titular del
Departamento de Actividades Sionistas,
OSM

Directora del proyecto:
Ariella Zeevi, Directora General, MELITZ

Directora creativa y coordinadora del
proyecto:
Shira Steinitz, Directora de Desarrollo
Creativo, MELITZ

Equipo editorial
Dr. David Breakstone, Steve Israel, Dr. David
Mendelsson, Matt Plen, Shira Steinitz, Ariella
Zeevi

Asesor especial
Dr. Motti Friedman

Consultores
Ilan Rubin, Director General, Departamento
de Actividades Sionistas, OSM
Lifsha Ben-Schach, Directora de Servicios
Comunitarios, Departamento de Actividades
Sionistas, OSM

Diseño de la muestra:
Mónica Katzman,
Panorama Print Imaging, Jerusalén

Herzl:

De cerca y en vivo

En pos de la visión sionista

Una muestra itinerante que conmemora al visionario del Estado judío, dando vida al hombre y a los ideales que lo inspiraran, y que condujera al sionismo a la rica y convincente ideología que sigue siendo en el presente.



Departamento de Actividades Sionistas
Organización Sionista Mundial